

Para Una Gran Amiga

Hoy pensé en ti, tal y como hago a diario. Me hiciste creer en aquello que creía perdido o creía no era para mí; el derecho a una amistad como la tuya.

Hemos llorado y reído juntas.

Hemos suspirado de alegría y de emoción no importando la ocasión. Tus palabras han sido las que han abrazado mi alma en noches de soledad y desconsuelo. Me enseñaste que las lágrimas de vez en cuando son buenas y que con ellas aprendemos a purificar nuestra alma y espíritu.

Demostremos que una verdadera amistad no conlleva necesariamente años, sino que se forma de momentos y experiencias especiales como las que tu y yo hemos compartido en poco tiempo.

Me demostraste tu cariño siempre que podías. Me enseñaste a quererte de manera sin igual y a conocerte cada día más. Mi corazón siempre está contigo.

No importa que estemos lejos, nuestra amistad trasciende las barreras y desafía la distancia. No necesitamos decir una palabra cuando algo sucede pues nuestro silencio nos delata y es nuestro corazón el que por nosotras habla. Eres increíble y especial y por eso hoy te digo que conmigo siempre puedes contar. Solo recuerda el no dudar, que eres MI GRAN AMIGA DEL ALMA.

Tú y yo

Tú y Yo somos amigos,
y quiero que esta amistad
nunca termine.
por eso, necesitamos estar de acuerdo
en ser siempre sinceros
el uno con el otro
en compartir
nuestros buenos y malos momentos
en la necesidad de señalar
y reconocer nuestros errores
Tu y Yo somos amigos
y estas amistad
es uno de los tesoros
más grande de la vida.
Aprendamos juntos
a conservarla y cultivarla
y crezcamos con ella.